

PROFESOR LEONIDAS EMILFORK TOBAR
DIRECTOR INSTITUTO DE ARTE

Por el tiempo que disponemos voy a limitar mi trabajo, mi discurso a dos citas con un breve comentario. La primera dice ***“lo que nos atañe a todos y que no podemos esquivar bajo el pretexto de confiárselo a una ciencia especializada, la pedagogía, es la relación entre niños y adultos en general o, dicho en términos aún más exactos, nuestra actitud hacia el hecho de la natalidad. El hecho de que es por el nacimiento que todos hemos entrado al mundo y que el mundo se renueva constantemente por la natalidad. La educación es el punto donde se decide si amamos al mundo para asumir la responsabilidad y más aún salvarlo de la ruina que sería inevitable si esa renovación y sin la llegada de jóvenes y recién nacidos.***

Del mismo modo es por la educación que decidimos si amamos verdaderamente a nuestro hijos para no rechazarlos de nuestro mundo, ni abandonarlos a ellos mismos, ni arrebatar su posibilidad de emprender algo nuevo, subrayo, algo que no habíamos previsto, sino prepararlos de antemano a la tarea de renovar un mundo común” la (Hanna Arendt, “Crisis de la Educación”, Galimar, 1972).

He subrayado la frase que dice “algo que no habíamos previsto”, porque toca profundamente al acto de creación que tiene la autentica pedagogía, la autentica educación. El acto de creación en el ámbito universitario, es un acto de autoría, la palabra autoridad viene de la misma etimología “autor”, autor que viene del verbo “augue” que significa aumentar. Un autor es alguien que aumenta el conocimiento en el sentido de que indica Hanna Arendt, un

acto de creación. La generación de estudiantes participa de todos los problemas y desafíos del mundo, en ese sentido son adultos, pero al mismo tiempo responden por no estar completamente desarrollados de una manera irresponsable, incluso de una manera pueril como se ha visto particularmente en este conflicto último de la universidad. El pensamiento de Hanna Arendt, no significa de ninguna manera un menoscabo de la pedagogía, sino una reforma de enfoque, una manera en que todos estemos comprometidos con el conocimiento y la renovación del mundo incluyendo, por supuesto, a los estudiantes de una manera responsable. Creo que al movimiento estudiantil, no solo de esta universidad sino que del país entero, le falta una real comunicación con la generación de profesores, que vaya mas allá de acuerdos políticos o de dialogo. No hay un pensamiento fuerte como hubo en el pasado. No quiero volver al pasado constantemente, pero en todo caso es una buena indicación.

La segunda cita tiene que ver la universidad, J. M. Coetzee, gran novelista sudafricano, premio Nóbel, del diario de un mal año, su última novela, *“siempre ha habido cierta falsedad de la afirmación de que las universidades son instituciones autónomas. Sin embargo, lo que las universidades padecieron durante las de décadas de 1980 y 1990 fue bastante vergonzoso, pues bajo la amenaza de que les recortarían el financiamiento permitieron convertirse en empresas comerciales, donde los profesores que anteriormente habían realizado sus investigaciones con libertad soberana se trasformaron en agobiados empleados que debían cumplir con las cuotas fijadas bajo el escrutinio de gerentes profesionales. Es muy dudoso que los antiguos poderes del profesorado lleguen a restaurarse.*

En la época en que Polonia se hallaba bajo el dominio comunista, habían disidentes que daban clases nocturnas en sus casas y dirigían seminarios sobre escritores y filósofos excluidos de canon oficial (por ejemplo, Platón). No había dinero que cambiara de manos, aunque seguramente existían otras formas de pago. Si ha de sobrevivir el espíritu de la universidad, algo por

estilo deberá surgir en países donde la educación terciaria ha sido subordinada por completo a los principios comerciales. En otras palabras, puede que la autentica universidad deba trasladarse a casa particulares y conceder títulos cuyo único respaldo serán los nombres de los profesores que lo firmen”

Evidentemente parece exagerado que lo aplicáramos a nuestra Universidad. Me parece que Coetzee se está refiriendo aquí a la época de los ochenta y noventa en Europa y quizás particularmente al mundo anglosajón, pero de todas maneras vale como una advertencia para lo que puede pasar, puesto que nuestra innovación en el mundo universitario ha sido una imitación más o menos creativa de lo que han propuesto las Universidades europeas. No sé en el contexto de esta cita hasta que punto y cito aquí algunas palabras del Rector en la Cuenta de hoy, la esencia de los universitarios sigue siendo la misma, sobre todo después de los años de dictadura, de los años también de hegemonía empresarial y desconcierto, rencor e indiferencia de las generaciones juveniles. No se vea en esto, repito, una crítica a nuestra Universidad. He participado en comisiones, seguiré haciéndolo, pero repito, vale como una advertencia y como un contexto para establecer un horizonte común en toda la comunidad para que recuperemos la autoridad del conocimiento y no simplemente por una mera democratización o porque sea buena en sí incluir más o menos estamentos, estoy de acuerdo con la democratización de la Universidad, pero repito en el horizonte del aumento del conocimiento.

Muchas gracias.